

Comités de custodios preparan el terreno para la Conferencia

Cuando se celebre, del 23 hasta el 29 de abril, la 39ª Conferencia de Servicios Generales en el Hotel Roosevelt, en la ciudad de Nueva York, los delegados y custodios, junto con miembros del personal de la G.S.O. y del Grapevine, se ocuparán de llegar a un consenso respecto a asuntos vitales para A.A. — tarea que sería imposible llevar a cabo en una semana sin contar con los trabajos preparativos realizados por los once comités existentes de la Conferencia. El tema de la Conferencia es “El Anonimato — Viviendo Nuestras Tradiciones.”

Como queda recalcado en el Manual de Servicio de A.A. los 9 delegados que constituyen las dos terceras partes del cuerpo votante, tienen la más fuerte influencia en la Conferencia. Componen los comités de la Conferencia que tratan la gran variedad de actividades de A.A. Tienen, además, libre acceso a la plataforma de la Conferencia para discusión sobre todas las acciones que puedan afectar a la Comunidad.

A medida que la Conferencia ha crecido, tanto en tamaño como en influencia, la importancia de los comités ha crecido cada vez más. Desde 1951, cuando los cuatro primeros fueron establecidos, se han añadido otros. Cada comité ha sido fortalecido, y todos tienen amplias oportunidades durante el año de reunirse y

considerar los problemas que se les han presentado.

No obstante, ninguna Conferencia está “dirigida por comité”. Las recomendaciones de los comités están sometidas ante la Conferencia en pleno, para consideración y/o acción recomendable. La Conferencia, a su vez, puede rechazar las recomendaciones de los comités; si lo hace, el asunto es discutido y resuelto en sesión plenaria. Conforme al estilo típico de A.A., un comité de Conferencia no representa ninguna autoridad. (Hay 132 miembros votantes de la Conferencia. Ellos tienen la última palabra.)

Por otro lado, como Bill W. destaca en el Segundo Concepto, “no se podría oír la conciencia de grupo de A.A. a menos que se pusiera toda confianza en una Conferencia, debidamente escogida, para que hablase por ella.” De aquí que el principio de autoridad y responsabilidad ampliamente delegadas a los “fieles servidores” tiene que estar implícito. En el Tercer Concepto, lo dice con aún más claridad: “Todo nuestro programa de A.A. descansa en el principio de la mutua confianza. Confiamos en Dios, confiamos en A.A. y confiamos los unos en los otros. Por lo tanto, no podemos menos que confiar en nuestros líderes de servicio. El ‘Derecho de Decisión’ que les ofrecemos no es únicamente un medio práctico por el cual pueden ellos actuar y dirigir efectivamente, sino que es también el símbolo de nuestra confianza implícita.”

Ya que siempre hay lugar para discusión y desacuerdo, los miembros de los comités pueden confiar, los



El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1989 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$1.50 por año; grupo, U.S. \$3.50 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

unos en los otros. Además, a diferencia de los miembros de comités en otras partes, ellos tienen en común una pronunciada unicidad de propósito: mantenerse sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar el estado de sobriedad. A continuación aparece una lista de los comités de Conferencia y un resumen de lo que cada uno hace.

— *Comité de Agenda* se ocupa de comunicarse con la G.S.O. en cuanto a posibles temas para la Conferencia y puntos propuestos para su agenda.

— *Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional* se esfuerza por crear una comprensión recíproca y una relación cooperativa entre la Comunidad y los grupos e individuos profesionales interesados en el alcoholismo y por el alcohólico enfermo.

— *Comité de Instituciones Correccionales* anima a los miembros de A.A. a llevar el mensaje a los alcohólicos confinados en instituciones a largo y a corto plazo y analiza los servicios que se ofrecen a los grupos “de adentro” y a los comités de instituciones.

— *El Comité de Finanzas* estudia el presupuesto anual de la G.S.O. y se preocupa por lo concerniente a los ingresos necesarios para realizar el trabajo de servicio.

— *Comité de Grapevine* es un instrumento valioso de comunicación entre el Grapevine y la Comunidad. Además informa al personal del Grapevine sobre las opiniones de los A.A. de todas partes, para que aquellos puedan servir mejor a la Comunidad.

— *Comité de Literatura* ha desempeñado un papel importante en la elaboración de los libros, folletos y materiales audiovisuales de A.A.

— *Comité de Política y Admisiones* se ocupa de todos los cambios del plan de la Conferencia, todas las etapas en la expansión de la Conferencia y todos los procedimientos que puedan afectar los gastos de la Conferencia. También examina solicitudes para formar adicionales áreas de delegado.

— *Comité de Información Pública* trata de llevar el mensaje de A.A. e información sobre la Comunidad al público en general. Se preocupa también por las rupturas de anonimato y por información errónea sobre A.A. a nivel público.

— *Comité de Informes y Estatutos* lee las primeras

redacciones del informe de la Conferencia y de añadidas y enmiendas al Manual de Servicio de A.A., comprobando la exactitud del contenido antes de imprimirlos. También recibe sugerencias para cambios en la Carta de la Conferencia, y hace recomendaciones al respecto.

— *Comité de Instituciones de Tratamiento* anima a los A.A. a asumir la responsabilidad de llevar el mensaje a los hospitales y centros de tratamiento.

— *Comité sobre Custodios* tiene que ver con las elecciones, las listas de candidatos, la rotación de los directores, y otros aspectos del “gobierno” de A.A.

El Dr. Jack Norris, custodio emérito, que falleció en enero, solía a menudo observar que los comités “están compuestos de personas, de aquí que el sistema nunca llegara a ser perfecto. Modificaciones y adaptaciones son siempre necesarias para responder a los tiempos cambiantes dentro y fuera de A.A.” Como otros muchos, el “Dr. Jack” creía también que una conciencia de grupo informada raramente se equivoca — y que los problemas seguirán al mínimo mientras que apliquemos el principio de confianza que es tan fundamental para A.A.

Antiguo custodio Wayne P. nombrado gerente general de la G.S.O.

De nuevo se siente el espíritu de rotación en la Oficina de Servicios Generales mientras el antiguo custodio Wayne P., de Rogers, Arkansas, va tomando las riendas como gerente general, a partir del 1 de abril, y se prepara para integrarse en A.A. World Services, Inc., más tarde en este mismo año. En ambos puestos, sucede a John B., que ha servido desde mayo de 1984.

John dice: “Me agrada el nombramiento de Wayne y tengo confianza de que la transición se efectuará rápida y fácilmente en general. Y así debe ser. La rotación es el anonimato en acción. Creo que es importante servir cuando te lo piden; no obstante, es necesario reconocer la hora apropiada de renunciar a este privilegio, de retirarse y asegurar así que las oportunidades de servicio sean compartidas por muchas personas y no solamente por unas cuantas.”

Comentando que Wayne es un veterano del servicio en la G.S.O., John observa que “él y yo en el curso de los años hemos trabajado juntos en la Junta de Servicios Generales y en la de A.A.W.S. El fue parte integrante del grupo que planificaba algunos de los cambios principales que se han efectuado en la G.S.O. durante los últimos años y, por ello, está ya familiarizado con los aspectos vitales de nuestras operaciones. Me es fácil

entregarle a él las responsabilidades; yo sé que las cumplirá hábilmente. Anticipamos que la transición estará consumada al celebrarse la reunión de la junta de custodios en julio, pero Wayne y yo no hemos concretado todavía todos los detalles.”

El 21 de marzo, Wayne celebró 20 años de sobriedad en A.A. “Yo no era el más listo de los borrachos”, dice. “Pasé cuatro años, entrando y saliendo, antes de poder captar el mensaje. La gente en las reuniones nunca perdía la paciencia. Seguía diciendo, ‘Sigue viniendo... Lo lograrás’ y gracias a su ayuda, por fin lo logré.” Miembro del Grupo Rogers desde su primera sobriedad, Wayne mantiene que se interesó en el servicio por motivos completamente equivocados. “Presenté mi candidatura para R.S.G. con objeto de evitar que se eligiera a un abogado, miembro del grupo”, dice sonriendo. “Era un caso patente de anteponer las personalidades a los principios.” Luego “me apasioné por el trabajo de servicio, al darme cuenta de todo lo bueno que hacía para mi sobriedad.” Servía durante términos sucesivos como tesorero de área, coordinador de área y delegado (Panel 29) de Arkansas. En 1983 fue elegido custodio regional del sureste. Durante su mandato de cuatro años, era miembro de los comités de Finanzas, Conferencia y Convención Internacional, Foros Regionales, y sirvió como coordinador del Comité de Nombramientos.

Unico hijo, nació en Havana, Arkansas —“con una población de 93 personas”. Tiene un título de B.S. en administración de negocios, especializado en marketing y transporte. Antes de terminar sus estudios, entró en acción en Korea como soldado en la infantería de marina. Después de cumplir su servicio militar en 1952, se casó con “Marcia, una muchacha de mi estado, quien durante todos los años me ha apoyado en todo. Soy hombre peripatético”, dice Wayne, “siempre yéndome para asistir a una reunión, una asamblea de área o una Conferencia de Servicios Generales. Casi nunca me ha dicho, ‘¿Cómo? ¿te vas de nuevo?’ Ella asistía a reuniones de Al-Anon, lo cual, creo, le ayudó a comprender la anatomía del borracho sobrio que es, por casualidad, su esposo.”

La pareja tiene una hija, Karen Lee, de 33 años. “Me he mantenido sobrio desde que ella tenía 13 años”, comenta Wayne, “y estoy agradecido por la relación cariñosa que tenemos hoy día.” Está también muy unido a su madre que es, según Wayne, “una jovencita de 82 años.”

En diferentes épocas, Wayne ha trabajado para la Compañía Petrolera Phillips, S.A., y las Compañías de Transporte Transcon, S.A., y J.B. Hunt, S.A. Fue también el gerente general de la Compañía de Fabricación y Ventas Moser, especializada en materiales escolares y, más recientemente, propietario y director de una empresa dedicada a ventas institucionales y por contrata. Cree que su experiencia administrativa, junto

con el contacto que ha tenido con las juntas escolares e instituciones, le ayudarán en su trabajo en la G.S.O.

“Me interesa mucho”, dice Wayne, “trabajar con los jóvenes y verlos entrar en la corriente principal de la Comunidad.” Está igualmente interesado en los norteamericanos nativos. “Hasta muy recientemente”, hace notar, “se había hecho poco progreso en las reservas. Ahora A.A. se está arraigando. Hace dos años participé en un encuentro celebrado en una reserva de los Navajos cerca de la frontera de Arizona y New Mexico, y se podía ver claramente que teníamos muchísimo trabajo que hacer para llevar el mensaje. Desde aquel entonces, los grupos de esa área han crecido constantemente. Es muy emocionante.”

Wayne dice, “A.A. es mi vida y mi afición. No voy de caza ni de pesca — después de lograr mi sobriedad he sido un legítimo blandengue.” Al reflexionar sobre sus nuevas responsabilidades, dice “dio la casualidad que todo esto sucedió. Soy el primer custodio regional y el primer individuo de afuera del área de Nueva York en ocupar estos puestos, así que las cosas serán algo diferentes. Durante toda mi vida en A.A., se me ha dicho repetidamente, ‘haz lo que se pida hacer, lo mejor que puedas. No estoy haciendo más de lo que hacían tantos A.A. antes de mí. Me es un privilegio servir.’”

A.A. hace algún progreso en la Unión Soviética

Al volver de Rusia en octubre de 1987, después de participar en la primera etapa de un “Diálogo Norteamericano/Soviético sobre Problemas Comunes”, John B., gerente general de la G.S.O., observó que A.A. no existía en forma organizada en la U.R.S.S., aunque en el pasado se habían celebrado intermitentemente algunas reuniones. Dos años después de este primer diálogo, que abrió un nuevo camino en las relaciones, y después de algunos intercambios más, una representación A.A. recién regresada de la Unión Soviética nos informa de la existencia de por lo menos cuatro grupos en ciernes — uno en Moscú, dos en Leningrado y otro más en Tallinn.

La representación A.A. estaba compuesta en parte por tres miembros del Comité Internacional de custodios — John Hartley Smith, M.D. (Clase A), y Webb J. (Clase B), custodios generales del Canadá; y Don P. (Clase A), custodio general, EE.UU., y coordinador del comité. Acompañados de Sarah P., miembro del personal de la G.S.O. asignada al despacho Internacional, viajaron por avión primero a Finlandia, para una visita alentadora con los trabajadores en servicio de A.A. y luego a Rusia.

“Todos los miembros de la comunidad profesional soviética con quienes nos entrevistamos estaban familiarizados con A.A.”, dicen los visitantes, “como también con nuestros Pasos y Tradiciones. Además, se ha visto considerable publicidad en los medios de comunicación.”

En Moscú los visitantes asistieron a una reunión del grupo “Principiantes de Moscú”. “La efectuaron de la forma tradicional A.A., con una lectura del Preámbulo, los Pasos y las Tradiciones al comienzo de la reunión. Después de haber compartido mucho, cerramos rezando la Oración de la Serenidad. Después hubo té y camaradería. Los aproximadamente 30 miembros del grupo, cuya duración de sobriedad parecía que variaba desde dos semanas hasta cinco meses, hacían preguntas sobre una gran variedad de asuntos, desde el apadrinamiento y el anonimato en A.A. hasta la literatura de A.A. y el automantenimiento. No parecían tener problema alguno con ningún aspecto del programa. Antes de que nos fuéramos, el grupo nos regaló una hermosa tetera de porcelana que ahora está en nuestro Archivo Histórico.”

En Lenigrado, según los A.A. norteamericanos, “ambos grupos se dirigen de la forma tradicional de A.A., pero con algunas diferencias. Un joven sicólogo asiste a las reuniones del Grupo Leningrado; pero únicamente debido a su gran interés en nuestro programa — no participa en ellas. El otro grupo funciona bajo el patrocinio de un narcólogo que trabaja en un hospital donde se ofrece tratamiento para alcohólicos. En Tallin, el grupo funciona bajo los auspicios de otro narcólogo quien se dice es miembro de la Sociedad Anti-Baco para los no-bebedores.”

La representación norteamericana se entrevistó con algunos profesionales que creían que el uso de la palabra “Dios” en los Pasos y Tradiciones de A.A. representaba un gran obstáculo para los soviéticos, debido al sentimiento anti-religioso que ha prevalecido durante muchos años. Un siquiatra dijo que algunos individuos, por parecidas razones, ponían reparos en usar la frase “Poder Superior”, que puede confundirse con “Stalin”.

Es de interés, añade Sarah P., que un “investigador científico puso en duda nuestro Quinto Paso — ‘admitimos a Dios, a nosotros mismos y a otro ser humano la naturaleza exacta de nuestros defectos.’ Dijo que, aunque están ocurriendo muchos cambios hoy en día, sus compatriotas no se han comunicado entre sí de esta manera abierta y franca durante muchos años. Debido a esta circunstancia, a él le parecía que no había llegado todavía el momento oportuno de incluir este Paso. De esta forma, los soviéticos están empezando a enfrentarse con los aspectos emocionales y espirituales del alcoholismo.”

Don P. cree que la representación realizó su misión de comunicar a los profesionales soviéticos lo que es

A.A. y que la Comunidad ha tenido un buen comienzo en la Unión Soviética. Dijo que podemos ayudar a los grupos en la U.R.S.S. suministrándoles versiones en ruso de nuestra literatura. Mientras tanto, nuestro Libro Grande, *Alcohólicos Anónimos*, ha sido traducido al ruso, y A.A. World Services, Inc. espera tenerlo listo para su distribución en un próximo futuro.

Hagan planes ahora para la Convención de 1990

Si están planeando participar en la Convención Internacional de 1990, a celebrarse los días 5 al 8 de julio en Seattle, Washington, ya ha llegado la hora de hacer planes para su viaje.

Debido a que se prevé que unos 35,000 A.A. de todas partes del mundo asistirán a la Novena Convención Internacional, que marcará el 55° aniversario de A.A., la planificación es compleja. Se han reservado a tarifa reducida unas 14,000 habitaciones de hotel en el área metropolitana de Seattle; no obstante, todas las solicitudes para alojamiento tienen que ser procesadas juntas con los formularios de inscripción. Estos, a su vez, serán enviados al Departamento de Alojamiento Turístico y para Convenciones de Seattle. Como de costumbre, todos los hoteles requieren una señal.

Todo asistente tiene que inscribirse y pagar la cuota de \$55.00 antes de que se pueda procesar la solicitud para alojamiento. Los formularios de inscripción, con una lista de alojamiento disponible en hoteles, serán enviados a los grupos de A.A. del mundo entero en septiembre de 1989. Se les pedirá que indiquen tres hoteles en orden de su preferencia. Ya que las habitaciones serán asignadas según un plan de “primero en pedir, primero en servir”, será prudente devolver los formularios rellenos con toda posible prontitud.

Curtis M., miembro del personal de la G.S.O. asignado al Comité de la Convención Internacional de custodios, y coordinador de la Convención, dice: “Nos damos cuenta de que muchos de los asistentes pueden desear que sus agentes de viaje lo planeen todo, y queremos cooperar en la medida posible con los agentes.” Recalca, no obstante, que “si van a aprovechar los servicios de un agente de viajes, les rogamos tengan en cuenta que es necesario que *ustedes mismos* se inscriban y soliciten alojamiento directamente a la G.S.O., a pesar de que su agente se haya encargado de arreglar el transporte, su itinerario, etc. Si recibimos un cheque emitido por una agencia de viajes en vez de un cheque personal, el cheque y todo el contenido del sobre serán devueltos sin procesar. La experiencia nos ha enseñado

que esta manera de proceder es la que responde y protege más los intereses de los A.A.”

De la misma forma, se enviará a ustedes, y no a su agente de viajes, el recibo de su cuota de inscripción, junto con la información sobre alojamiento. (Si resulta necesario cancelar sus planes, puede dar los recibos a su agente y dejar que él se ocupe de los demás detalles.) Alguna información adicional:

- Si los miembros de un grupo desean alojarse en el mismo hotel, haremos todo lo posible para arreglarlo. Es importante en este caso someter todos los formularios de inscripción/alojamiento en un solo paquete y no separados.
- Si una persona desea compartir una habitación con otra, se deben indicar los nombres de los dos ocupantes, el nombre del segundo puesto entre paréntesis.
- Los hijos menores de 12 años tendrán entrada gratuita a la Convención, así que no tienen que inscribirse. No obstante, se deben indicar sus nombres en la sección del formulario de inscripción que trata del alojamiento.

A pesar de la necesidad de tener procedimientos de inscripción que se parecen a “reglas” para allanar así el terreno para esta gran Convención, el comité de la Convención Internacional está dispuesto y deseoso de cooperar con todos los participantes y todos los agentes de viaje en todo lo posible.

Para más información, o para obtener su formulario directamente (en vez de por medio de su grupo de origen) se ruega escribir a: International Convention Coordinator, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Los Conceptos: Una ayuda para los trabajadores de servicio mundial

La relación de los “Doce Conceptos para el Servicio Mundial” con la estructura de servicio de A.A. es análoga a la de los Doce Pasos con el alcoholismo en recuperación y a la de las Doce Tradiciones con el grupo.

Escritos en 1962 por el co-fundador Bill W., los Conceptos constituyen una interpretación de la estructura de servicio mundial de A.A. Desde una perspectiva histórica, “se dirigen a recopilar el por y para qué de nuestra estructura de servicio de manera que la experiencia invaluable del pasado y las lecciones que hemos sacado de esta experiencia no se puedan perder u olvidar nunca.”

Desde el punto de vista filosófico, los Conceptos encarnan tales principios como “el Derecho de Decisión”, que concede a nuestros líderes discreción y latitud en

sus consideraciones y decisiones; y “el Derecho de Participación”, que asegura que cada fiel servidor tenga un poder votante proporcionado con sus responsabilidades. “El Derecho de Apelación” protege y fomenta la opinión minoritaria, y “el Derecho de Petición” nos da la seguridad de que se presenten las quejas, y que se tomen las acciones apropiadas al respecto.

Hay además los aspectos prácticos y concretos de los Conceptos. Estos tratan de “aquellas tradiciones, costumbres, relaciones y disposiciones legales importantes que unen la Junta de Servicios Generales en una armonía operante con sus principales comités y sus brazos incorporados de servicio activo — A.A. World Services, Inc. y el A.A. Grapevine, Inc.”

En una discusión acerca de los Conceptos hace algunos años, Joan K. Jackson, custodio Clase A, de Bethany, Connecticut, habló del “espíritu de los Conceptos”. “Leer cualquiera de los Conceptos”, ella dijo, “es captar una forma de considerar los problemas con los cuales nos enfrentamos, que encarna una filosofía unificada e integrada de nuestra organización. Es una forma de pensar que lleva implícitas una sensibilidad a las necesidades de nuestros miembros, y una confianza en la capacidad de los que sirven para actuar de forma responsable para el bien de la Comunidad. Creo que a Thomas Jefferson le hubieran agradado los Conceptos, que él hubiera apreciado el ámbito extraordinario de la visión de Bill.”

Las regalías de los escritos de Bill W.

Han llegado a nuestra oficina diversas preguntas referentes a las disposiciones testamentarias de las regalías de Lois Wilson.

Según lo autorizado por el acuerdo sobre regalías de 1962 entre Bill y la junta de A.A.W.S., y las subsiguientes enmiendas al mismo, las regalías pagadas a Lois, la viuda de Bill, durante su vida, podrían ser legadas a individuos que tienen que haber cumplido, en esta fecha, 65 años por lo menos; o a su Fundación “Stepping Stones”. De hecho, un poquito más de la mitad de las regalías corresponderá por un período de diez años, a la fundación, y después revertirá a la Comunidad. Algo menos de la mitad fue legado a individuos y a su fallecimiento revertirá a la Comunidad.

Nos han informado que, con una excepción, todos los individuos son parientes de Bill o de Lois. La fundación, que no está afiliada a A.A., mantiene como museo la casa en que Bill y Lois vivieron desde 1940, y además presta apoyo a programas relacionados con el alcoholismo.

In Memoriam— **John L. Norris, M.D.** **(El Dr. Jack)**

El trabajo del Dr. Jack Norris estaba tan entrelazado con la historia de Alcohólicos Anónimos, comunidad que dirigía y servía, que es difícil diferenciar entre los dos. A invitación del co-fundador Bill W., el Dr. Jack se hizo custodio de la vieja Fundación Alcohólica (a la que más tarde se puso el nombre Junta de Servicios Generales) en enero de 1951. Sirvió como su presidente desde 1961 hasta 1978, cuando se retiró convirtiéndose en presidente emérito, puesto en que siguió trabajando enérgicamente hasta su fallecimiento el 13 de enero de 1989. Así que su servicio extraordinario duró 38 años de los 54 años que A.A. tiene en existencia.

Durante estos 38 años asistió a todas las Conferencias Generales que se celebraron; estuvo presente en todas las reuniones trimestrales de la Junta, excepto cuando estaba enfermo, y lo estaba muy infrecuentemente; asistió a todas las Convenciones Internacionales; asistió a todos los Foros Regionales y a todas las Reuniones de Servicio Mundial durante los 17 años que servía como presidente.

Bob H., antiguo gerente general de la G.S.O., en su charla de despedida en la Conferencia de 1977, dijo de él: "Recuerden a este hombre con amor. Nunca veremos a ninguno parecido." Y los de A.A. en todas partes del mundo lo apreciaban mientras vivía y seguirán haciéndolo mientras exista Alcohólicos Anónimos.

John Lawrence Norris nació en Dorchester, Massachusetts, el 24 de septiembre de 1903, y asistió a la escuela secundaria en Needham, Massachusetts. Se graduó en Dartmouth College en 1925 y, tres años más tarde, en la Facultad de Medicina de Dartmouth. Recibió su título de M.D. de McGill University en 1931.

El joven doctor abrió su consultorio privado en New London, New Hampshire. En aquel entonces la Compañía Eastman Kodak de Rochester, le ofreció un puesto como Director Asistente de Medicina y lo aceptó. Eso era un campo nuevo, en el que el Dr. Jack se convirtió en un líder, sirviendo más tarde como Presidente de la Academia de Medicina Ocupacional Norteamericana, la Asociación de Medicina Industrial y la Academia de Medicina Preventiva del Estado de New York.

El Dr. Jack confesó que en sus primeros años en Rochester, él era un buen ejemplo del médico que "no podía distinguir entre el alcoholismo y la úlcera." Eso lo dijo refiriéndose a su introducción a A.A. en 1941, historia que le encantaba contar. Un director de Kodak que se llamaba Bert había sido enviado a él con dolores de estómago, los cuales el Dr. Norris diagnosticó como una úlcera. Durante varias semanas el paciente se quedó en casa, todavía a sueldo, hasta que una enfermera que



El Dr. John L. Norris

le visitaba advirtió al doctor que la "úlcera" era con toda probabilidad un tipo de "fachada" para disimular el alcoholismo.

Cuando el Dr. Norris pidió a Bert que viniera a consultar con él, el empleado admitió sin rodeos que tenía un problema con la bebida. El doctor tomó una acción revolucionaria en aquel entonces, pero que se convirtió en la norma de los programas empresariales más tarde; le dijo, "Unase a A.A. (Dr. Jack había oído hablar del programa, pero sabía poco de él), busque un trabajo en otra parte y, cuando crea que está listo, vuelva aquí." Bert lo hizo. Y unos siete meses más tarde, reapareció en buena salud diciendo "Soy libre, libre por fin." Kodak le volvió a contratar dándole un puesto responsable.

Bert y el Dr. Jack se convirtieron en equipo, usando la misma magia con otros empleados que se presentaban con síntomas del alcoholismo. "Yo diagnosticaba el problema y les decía la dura y escueta verdad", el Dr. Jack explicó. "Entonces, llamaba a Bert para que él siguiera con el trabajo. Nuestro índice de éxito era estuendo." Bert también se hizo el "padrino A.A." del Dr. Jack, y lo llevaba a reuniones, incluyendo dos grandes reuniones públicas a fines de los años 40, en las que habló Bill W. El Dr. Jack se quedó enormemente impresionado. Y a Bill evidentemente le impresionó mucho el doctor, ya que en 1950 le telefoneó para invitarle a servir como custodio.

Desde aquel entonces, A.A. se ha hecho veinte veces mayor — de 4,000 grupos con aproximadamente 100,000 miembros en 1951 a 80,000 grupos a nivel

mundial con alrededor de 1,500,000 miembros — y el Dr. John L. Norris desempeñó una parte en este desarrollo. Mientras servía como miembro de la junta, participaba en muchas acciones de gran envergadura. Por ejemplo, Bill había tratado de hacer aceptar un cambio en la proporción de custodios alcohólicos y no-alcohólicos sin éxito durante 11 años. Por fin, después de una corta y sencilla charla del coordinador —el Dr. Norris— la Conferencia de 1966 aceptó la propuesta mayoría de custodios alcohólicos. El Dr. Jack también concibió la idea de los Foros Regionales, como un medio para aumentar la confianza y mejorar la comunicación entre los miembros de la junta y del personal, y los trabajadores de servicio en las diversas regiones.

Aunque el Dr. Jack no inventó la frase “colmar el vacío” (entre el tratamiento activo, y la vida sobria en Alcohólicos Anónimos), escribió un artículo definitivo acerca del tema en 1972. La G.S.O. todavía lo distribuye en inglés. También emprendió una campaña de 40 años para aumentar el conocimiento del alcoholismo y mejorar la comprensión de A.A. entre los médicos y otros profesionales. Seguía siempre instando a los A.A. a “apadrinar a sus doctores.”

Fuera de A.A., el Dr. Norris ganó reconocimiento mundial como autoridad en el alcoholismo. En 1962, Nelson Rockefeller le nombró Presidente de la Junta Consejera del Gobernador sobre el Alcoholismo. Servía como miembro de la Junta de Directores del Consejo Nacional sobre el Alcoholismo, el cual, en 1977 le otorgó su más alto honor, el Premio Llave de Oro.

Es probable que el regalo más grande que el Dr. Norris dio a la Comunidad fue el que nos llegó inmediatamente después de la muerte de Bill W. En todas partes los A.A. se estaban preguntando, unos a otros. “¿Qué pasará ahora? ¿Puede A.A. sobrevivir sin Bill?” A la presencia tranquila y tranquilizadora del Dr. Jack —y especialmente al afecto y respeto que los A.A. tenían hacia él— se atribuía generalmente el mérito de haber mantenido A.A. fuerte durante ese breve pero decisivo período. Poco tiempo después, A.A. entró en una época sin paralelo de crecimiento, de salud robusta y de armonía desacostumbrada.

Se celebró un servicio conmemorativo para el Dr. John L. Norris el 20 de enero de 1989 en la iglesia bautista de New London. Entre aquellos que atestaban la capilla, se contaban su viuda, Ellie, y sus hijos, David y Richard y sus familias, incluyendo cuatro nietos. (Otro hijo, Robert, no pudo asistir). También presentes estaban representantes de la Junta de Servicios Generales y multitud de miembros de A.A. Conforme con el deseo del Dr. Jack, fue un servicio “al estilo A.A.” incluyendo reflexiones y recuerdos por parte de los A.A. presentes, la Oración de la Serenidad, y la oración predilecta del Dr. Jack, la de San Francisco. A través de los siglos, habla de la vida de este hombre: “dando, recibimos”.

Centros de Tratamiento

Seminario en Denver recalca nuestra unicidad de propósito

El tema principal del Seminario de Instituciones de Tratamiento, celebrado el pasado otoño en Denver, Colorado, era “A.A. y Cooperación Profesional . . . Por qué A.A., N.A., y C.A. (Cocainómanos Anónimos) están separadas, y les encanta que sea así.” Organizado por el comité de I.T. del área 10, el seminario atrajo a administradores, consejeros, terapeutas, enfermeras y otros profesionales interesados de todas partes del estado.

“Nuestra intención”, dice John T., coordinador en ese entonces del comité “era ayudar al personal de los centros de tratamiento a comprender mejor el deseo que A.A. tiene de cooperar con ellos dentro del marco de nuestras Tradiciones. Por lo tanto, nos enfocamos en algunas preguntas pertinentes, incluyendo: ¿por qué son bienvenidos únicamente los alcohólicos en las reuniones cerradas? ¿por qué los grupos de A.A. son autónomos y se mantienen a sí mismos?; ¿por qué la cooperación sin afiliación tiene sentido?; ¿por qué A.A. no apoya a ninguna instalación y prefiere seguir siendo no-profesional?”

El seminario fue bien concurrido, John nos dice, “porque, se supone, lo anunciamos con suficiente anticipación.” Primero, el comité de I.T. envió con un mes de antelación un anuncio junto con el programa. Entonces, según se iba acercando la fecha de celebrarlo, se envió una carta de insistencia que contenía una etiqueta “recordatorio” que los posibles asistentes podían colocar en algún sitio que llamara la atención.

Un panel compuesto por miembros de A.A., N.A. y C.A. habló del propósito de cada comunidad, de lo que puede y no puede hacer. Todos los oradores, dice Tom, “hicieron resaltar la unicidad de objetivo de sus respectivas organizaciones en la medida que se aplica a cooperación con los centros de tratamiento.” Además, algunos representantes de Al-Anon y de A.C.A. (Hijos Adultos de Alcohólicos) explicaron cómo el alcoholismo les había afectado, como miembros de la familia.

La discusión final se centró en un programa de contactos temporales al nivel estatal “para ayudar a pacientes/clientes a colmar el vacío entre el tratamiento y A.A.” Los oradores hablaron de métodos eficaces que han sido utilizados por otros A.A., incluyendo algunos medios mencionados en el Libro de Trabajo de Instituciones de Tratamiento, disponible en la G.S.O. Por ejemplo: “En una instalación se efectúan reuniones regulares de A.A., en las cuales los pacientes/asistentes tienen la oportunidad de escoger un padrino de entre los miembros del grupo.” En otro centro, el miembro del comité de I.T. se pone en contacto con un

voluntario A.A. cuyo nombre aparece en una lista de los dispuestos a servir como padrinos temporales, “y le da el nombre del paciente y la fecha en que le será dada el alta. El apadrinamiento empieza en plan interino. No hay ningún compromiso a largo plazo. El padrino lleva al paciente a su primera reunión.”

Después de terminarse el seminario, dice John, “efectuamos una reunión abierta de A.A., a la cual invitamos a todos los participantes. Desgraciadamente, únicamente los A.A. asistieron; no obstante, tuvimos una buena reunión. (¿Hay malas reuniones? Lo dudo.)” En general, observa: “Personalmente, saqué gran beneficio del seminario. Nosotros aprendíamos mucho hablando con la gente de la institución de tratamiento, y logramos comprender mejor los problemas que tienen. Y a ellos, parece que les ocurrió lo mismo.”

C.C.P.

Comité de St. Louis comunica nuestro mensaje a futuros médicos

Miembros de A.A. en St. Louis, Missouri están compartiendo nuestro mensaje con futuros doctores por medio de un programa que se ofrece como una parte adicional del plan de estudios de la facultad de medicina, según nos informa Marlene G., antigua coordinadora del comité conjunto de información pública/cooperación con la comunidad profesional. En los siguientes párrafos, en forma de preguntas y respuestas, ella comparte la experiencia del comité, con la esperanza de que les sea de interés a otras áreas que tal vez deseen iniciar un programa parecido:

P. *¿Cómo se inició este proyecto?*

R. A fines de 1987, pedimos permiso al departamento de medicina comunitaria de una facultad de medicina local para hacer una presentación de una hora a algunos estudiantes durante su entrenamiento. Pasaron algunos meses sin respuesta; luego, el director me telefoneó para preguntarme si estaríamos dispuestos a ampliar nuestra presentación, convirtiéndolo en un cursillo de seis horas, para los estudiantes de primer año de medicina, durante los siguientes dos semestres. El teléfono casi se me cayó de la mano.

En nuestra siguiente reunión de I.P./C.C.P., discutimos sobre lo propuesto y votamos en favor de hacerlo. El trabajo preliminar nos requería mucho tiempo, pero todos estábamos muy entusiasmados y cooperativos. Algunos de los A.A. interesados incluso tomaron disposiciones especiales para ausentarse de sus trabajos para poder participar en el proyecto. Al comienzo, los

miembros del comité se reunieron semanalmente durante más de un mes para planificar el programa, para considerar el posible uso de diversas películas aprobadas por la Conferencia, y hacer un “ensayo general”. Al final, con temor y temblores, nos presentamos ante la primera sesión de viernes por la mañana.

P. *¿Cómo han respondido los estudiantes?*

R. Los estudiantes han sido muy receptivos — y sensibles. Les parecen especialmente útiles las narraciones de nuestras historias. Un estudiante dijo: “Ahora me doy cuenta de que el alcoholismo puede sucederle a cualquier persona. El conocer personalmente a alcohólicos en recuperación tendrá sin duda una significación para mi vida.” Otro comentó, “No me he dado cuenta hasta ahora de que el alcoholismo es una enfermedad — y tratable.” Y un tercer estudiante: “Este programa me facilita una perspectiva completamente nueva sobre el alcoholismo. Estoy seguro de que me ayudará a tratar a futuros pacientes.”

Después de terminar las tres primeras sesiones, un joven estudiante dijo: “Dedican muchas horas en la escuela de medicina a enseñarnos sobre enfermedades muy poco comunes que, probablemente, trataremos una o dos veces durante toda nuestra vida. Hasta ahora, no se ha asignado casi ningún tiempo para enseñarnos sobre algo que veremos quizás diariamente.” (En el presente, la mayoría de las facultades de medicina dedican una hora escasa a la enseñanza sobre el alcoholismo.)

P. *¿Han hecho desde el principio algunas adaptaciones a su formato original?*

R. Sí. El primer grupo de estudiantes sugirió que dedicáramos más tiempo a la narración de nuestras experiencias personales. Su opinión era, como la expresó un estudiante, que “las historias son muy informativas y me ayudan a comprender lo que los alcohólicos experimentan.” Solicitaron también más información sobre medios para prevenir el alcoholismo, especialmente con respecto a los jóvenes, y sobre las familias de los alcohólicos y las co-dependencias que la enfermedad entraña. Muchos han expresado el deseo de ver “lo que realmente ocurre en una reunión de A.A.”

Por lo tanto, hemos invitado a los comités de I.P. y C.C.P. de área de Al-Anon a cooperar con nosotros, haciendo presentaciones de su programa. Y, debido a su interés en cómo funcionan las reuniones de A.A., ahora les presentamos alguna información en una reunión simulada.

P. *¿Cuál ha sido la reacción de la facultad de medicina?*

R. Una buena indicación de su reacción es el hecho de que el programa ya está en su segundo año — y ha sido ampliado para incluir cuatro sesiones de dos horas cada semestre. Hasta febrero de 1988, hemos hecho nuestra presentación ante más de 70 futuros médicos, o sea la mitad de los estudiantes de primer año que se graduarán en 1992.

A propósito, poco después de que iniciamos este programa en la escuela de medicina, recibimos una solicitud para que hiciéramos dos presentaciones para la escuela de enfermería. Ambas instituciones tienen la intención de seguir ofreciendo este programa. Actualmente entre todos los cursillos ofrecidos durante el semestre, el nuestro atrae el mayor número de matriculados.

Hay un solo problema. Al igual que la mayoría de los comités de servicio de A.A., el nuestro necesita más ayuda. Por ejemplo: Nos gustaría poder hacer un arreglo parecido con otra facultad de medicina en nuestra ciudad. Pero aunque a veces obtenemos la ayuda de otros A.A., somos solamente nueve miembros en el comité, un número apenas suficiente para hacerlo todo. No obstante, logramos hacer una presentación de seis horas esta primavera a un grupo de seminaristas católicos. Además, hacemos presentaciones a profesores y consejeros en algunas de las escuelas secundarias locales.

P. Los miembros del comité de I.P./C.P., ¿han podido mantener su entusiasmo por este compromiso?

R. Es imposible describir la emoción que sentimos al ver a estos jóvenes estudiantes de medicina contagiados por nuestro entusiasmo. Es un estímulo especial oírles empezar a hacer preguntas que demuestran que han estado siguiendo todas las palabras.

Estamos deseosos de compartir nuestra experiencia. Si otros miembros de A.A. pueden comunicarse con los futuros médicos en sus comunidades a un nivel que equivale realmente al personal, muchos futuros alcohólicos tal vez, no tendrán que tocar un fondo tan bajo antes de comenzar a recuperarse.

Información Pública

Equipo de I.P. en Illinois—vivo y activo

Todo empezó en marzo de 1988, cuando Mary R., de Bloomington-Normal, Illinois, vio el panfleto "A.A. de un Vistazo". "Después de hacer unas cuantas preguntas", nos cuenta, "me enteré de que este volante de Información Pública podía exponerse al público. Después, leí nuestra literatura aprobada por la Conferencia y me enteré de la existencia del Libro de Trabajo de I.P. Lo pedí y lo leí — y no podía creer cuánto se podría realizar utilizando sus directrices."

Armadas con el Libro de Trabajo, Mary y su amiga Polly S., asistieron a una reunión del Intergrupo local. Después de una discusión, los A.A. votaron en favor de tener un comité de I.P. y asignaron fondos para su

mantenimiento. Desde entonces, Mary dice, "una gran variedad de nuevas ideas han sido puestas en acción. Estamos vivos y muy ocupados en Bloomington-Normal. Algunos de los resultados de los esfuerzos del equipo I.P. son:

- Utilizando material del Libro de Trabajo de I.P., elaboraron un paquete informativo y lo enviaron a 425 personas y agencias profesionales: médicos, abogados, clérigos, agencias para personas de la tercera edad, jueces y agencias policiales, escuelas y centros de tratamiento;

- Trabajo con el periódico local, el Daily Pantagraph, condujo a la publicación de un artículo acerca de la recuperación de un A.A. local y su familia;

- El equipo efectuó un seminario de información pública que tuvo una buena acogida;

- Hablaron en un programa de radio y enviaron cintas de servicio público a las emisoras de TV locales, las cuales han sido emitidas frecuentemente.

"Ha sido un gran placer ver a los miembros del comité trabajar con tanta dedicación para el programa que salvó nuestras vidas", dice Mary. "Hay un refrán que dice, 'puedes llevar el caballo al agua, pero no puedes hacerle beber.' Con la ayuda de nuestro Libro de Trabajo, le puedes hacer saber dónde está la fuente."

Instituciones Carcelarias

La clave está en la cooperación

"Cuando celebramos reuniones de A.A. dentro de los muros, compartimos nuestras historias, trabajamos en los Doce Pasos, y utilizamos la literatura, al igual que hacemos en las reuniones de afuera. Pero no tratamos de dirigir la orquesta. Cooperamos con los funcionarios — a fin de cuentas, ellos son los responsables de la disciplina de la prisión, y la seguridad y mucho más. Si no observamos los reglamentos al pie de la letra, perdemos la confianza de la administración, y les hacemos difícil a otros A.A. llevar el mensaje después de nosotros."

Hablando con una perspectiva de 20 años como voluntaria A.A., Olga M., de Friendswood, Texas, miembro del Comité de Instituciones Correccionales de custodios, destaca la importancia de entrevistarse con los funcionarios para sentar los "reglamentos básicos" antes de formar un nuevo grupo de A.A. Una vez que han sido claramente establecidos, dice, "es conveniente ponerlos por escrito para su distribución a los grupos y miembros de A.A. interesados. Además, confirmamos lo relacionado con la fecha, hora y lugar de las reuniones y con los procedimientos de seguridad."

Hoy día, Olga considera su trabajo de Paso Doce en

las instituciones correccionales como “pan comido”, comparado con cómo era en los años 60. “En ese entonces”, recuerda, “no se nos permitía tocar a los reclusos, mantener contacto con ellos entre las reuniones, ni siquiera servir café y dulces. Ahora podemos mezclarlos con los reclusos, visitar a individuos entre las reuniones, escribirles cartas, y hacer arreglos para servir como sus padrinos de afuera. En cuanto a los refrescos, los miembros de adentro los suministran con la ayuda de la administración. Y, en las Unidades Mountainview y Riverside para mujeres, se nos permite, con previa notificación, llevar amigos y parientes a las celebraciones del aniversario del grupo cada año.

“Siempre se está consciente de los reglamentos de seguridad”, Olga dice. Por ejemplo, los A.A. de afuera tienen que obtener la habilitación del F.B.I. y del estado antes de poder entrar en las instituciones correccionales de Texas en un plan regular; para mantener sus nombres en la lista de seguridad almacenada en una computadora, es necesario que asistan a por lo menos tres reuniones cada año. “Además, tenemos que depositar nuestros bolsos, llaves, etc., bajo la custodia de un guardia en la puerta antes de entrar. No es sino una pequeña molestia. Si puedo hacer alcanzar a una sola mujer, o un solo hombre el mensaje de A.A. de sobriedad, amor y esperanza, eso es lo que cuenta.”

¿Cómo se inician los grupos de adentro? En algunas prisiones, el capellán u otro funcionario hace un “reclutamiento” informal; en otras, el departamento médico, después de examinar los historiales de posibles miembros, selecciona los miembros. Pero la mayoría de las veces, los reclusos responden de forma voluntaria al anuncio de la formación del grupo.

“En las facilidades que yo visito”, Olga explica, “se examinan los historiales de los reclusos en cuanto llegan. Si hay indicación de un problema con el alcohol o la droga, se les recomienda que asistan a reuniones de A.A.” Ha habido algunos problemas debido a la asistencia de gente que tienen problemas distintos al alcoholismo, Olga nos informa. “No obstante, con la ayuda de las Guías de Actuación de A.A. preparadas por el Comité de Instituciones Correccionales, podemos cooperar con los funcionarios, atenernos a nuestro objetivo primordial, e incluso dirigir a esa gente a los grupos de esfuerzo personal apropiados para ellos — a menudo con la ayuda de la oficina central o intergrupo local o el Centro de Información Nacional sobre Grupos de Esfuerzo Personal. Cuando se trata de otras adicciones, queremos deparar a los reclusos la misma oportunidad de experimentar el milagro de recuperación que tenemos en A.A. Siempre consultamos con la gente encargada antes de tomar cualquier acción. Ellos tienen la última palabra.”

Amos Reed, custodio Clase A (no-alcohólico), de Salem, Oregon, quien preside el Comité de Instituciones Correccionales, es de la misma opinión respecto a

la importancia de observar los reglamentos institucionales. Ahora retirado de su puesto como Secretario de Correcciones para el Estado de Washington, Amos ha dedicado 52 años a trabajar en correcciones, educación y bienestar público. “En las instituciones correccionales”, él explica, “hay razones para hacer las cosas de alguna forma determinada, las cuales puede que al principio no comprendas. Los funcionarios tratan con gente trastornada y molesta. Hay que observar las reglas respecto a multitud de asuntos, desde la preparación de la comida y la prevención de enfermedades hasta la calefacción y la seguridad. El alcaide es responsable de evitar toda violación de las reglas que pueda conducir al asalto, a disturbios o a la fuga. Por ello, es importante establecer y mantener una base para la confianza, ateniéndonos a los reglamentos, aunque creamos que algunos son innecesarios o demasiado restrictivos. Y tengan presente que A.A. no es el único contribuidor a los acontecimientos adentro. Hay una corriente constante de gente que contribuye a los programas educacionales, religiosos y recreacionales. De alguna que otra forma, los procedimientos de seguridad se siguen haciendo para proteger a los visitantes de afuera, el personal de la prisión y los reclusos mismos.”

Tom I., de Raleigh, North Carolina, que ha trabajado muchos años como administrador de una prisión, dice: “A lo largo de los pasados 32 años, he tenido la oportunidad de considerar los programas de A.A. tanto desde la perspectiva de un consumidor como de la de un voluntario. En mi experiencia, una clara comprensión de las funciones de ambas partes — la institución carcelaria y los voluntarios A.A. — contribuye a allanar el terreno.” Por ejemplo, explica que “tenemos un contacto de A.A. que quería llevar a un ex preso recién liberado a una reunión de adentro. Debido a no tener una comprensión de las precauciones de seguridad, estaba resentido del hecho de que no se pudiera permitir entrar a su apadrinado sin habilitación previa — a pesar de que había sido puesto en libertad por la misma institución hacía una semana.”

A Tom le gustaría ver a los funcionarios y a los reclusos asumir más responsabilidad directa del esfuerzo A.A. “Si los reclusos participan más directamente en organizar las reuniones, suministrar los refrescos y pedir literatura, se identificarán activamente con la Comunidad con más rapidez. Si los A.A. de afuera hacen todo el trabajo, el resultado será un grupo más pasivo y menos interesado. No basta con que los A.A. visitantes les enseñen todo el programa y luego no hagan más que decirles ‘Aprovéchenlo, amigos’.”

Y ¿qué de los reclusos alcohólicos que están segregados de la población principal de la prisión, y por lo tanto no pueden participar en las reuniones de A.A.? Tom sugiere que, con el permiso de los funcionarios, “dejemos que la literatura, los audiocasetes y las películas lleven el mensaje, adonde nuestros miembros no

pueden, y obtengamos la ayuda de voluntarios dispuestos a corresponder por correo con los reclusos. Según la G.S.O., tenemos una lista de 2,000 participantes en este servicio en los EE.UU. y Canadá, pero necesitamos muchos más.” Sobre todo, Tom recomienda que “sigamos comunicándonos con el personal de la institución para enterarnos de nuestras opciones posibles y las que puedan servir mejor a todos los interesados. Es útil recalcar que A.A. es una comunidad de iguales, que aprendemos a ayudar a otros alcohólicos dentro del marco de nuestros Pasos y Tradiciones, sin atribuirnos el mérito para su recuperación — que nuestra recompensa es el enriquecimiento de nuestra propia sobriedad.”

En el número de diciembre de 1988 de “The Triangle”, boletín del Area de Montana, Lynn K., coordinadora de Instituciones Correccionales del Area, comenta que los A.A. que hacen el trabajo de Paso Doce en las instalaciones carcelarias “llevan el mensaje a un grupo de alcohólicos que, de otra manera, tal vez nunca encontrarían el programa. La única razón por la que estamos allí es por ayudar a mantenerse sobrio al alcohólico que aún sufre.”

Lynn añade que “las narraciones A.A. que más me ayudaban mientras estaba en una prisión para mujeres eran las que trataban de los tiempos sobrios. Créanme, lo sabíamos todo acerca del beber, pero nos preguntábamos cómo sería funcionar en sobriedad afuera. Los A.A. que nos visitaban de afuera, nos ofrecían nuestra única posibilidad de saberlo.”

¿Ha tenido alguna experiencia de llevar el mensaje en las instituciones correccionales que deseen compartir? Todo compartimiento será bien recibido por Box 4-5-9.

ridades, así es que, use lo que quiera y olvide el resto. La sección principal de las guías titulada “Alphabet Soup”, tenía una lista de abreviaciones de servicios con sus siglas y su significado. Hay algunos A.A., unos aun ya maduros, que titubean en comprender las diferencias entre RSG y RGv; que CCP no es un nuevo ingrediente en la aspirina, o que HeI no es la manera de llamar la atención en A.A. De tal manera que Box 4-5-9 ofrece un resumen de términos libremente traducidos.

A.A.W.S. — “A.A. World Services, Inc.” Los custodios hacen mucho de su trabajo a través de dos corporaciones, A.A.W.S. (Servicios Mundiales de A.A.) y el A.A. Grapevine, Inc. (la corporación que publica la revista “Grapevine” en inglés) y también a través de miembros de los comités de custodios. Las dos corporaciones de servicio son responsables de los empleos y la dirección de la Oficina de Servicios Generales y del personal del “Grapevine”.

I.C. — Instituciones Carcelarias (“C.F. Correctional Facilities”). Los miembros de estos comités llevan el mensaje de A.A. dentro de murallas de prisiones para ayudar a los prisioneros alcohólicos a prepararse para una vida sobria y contenta después de cumplir su condena. También sirven como padrinos de contacto cuando los presidiarios son liberados. (Ver nota al final de este artículo).

C.C.P. — Cooperación con la Comunidad Profesional (“C.P.C. Cooperation with the Professional Community”). Los miembros de estos comités en EE.UU., Canadá y Puerto Rico llevan información referente a A.A. a doctores, fuerzas de seguridad, clérigos y otros profesionales. También ayudan a mantener a A.A. informado respecto a actividades en el campo del alcoholismo y sobre cómo relacionarse con ellos en forma que no se violen nuestras Tradiciones.

C.T. — Centros de Tratamiento (“T.F. Treatment Facilities”). Los miembros de estos comités trabajan para incrementar la aceptación de A.A. en los hospitales, centros de tratamiento del alcoholismo y centros de rehabilitación de alcohólicos y llevan ayuda adicional a los alcohólicos en tratamiento. Los miembros también sirven como corresponsales y padrinos de contacto cuando los pacientes A.A. son dados de alta. (Ver nota al final de este artículo.)

Gv y RGv — El A.A. Grapevine (Gv), es una revista mensual (publicada solamente en inglés; existen otras O.S.G. que editan similares en español, Colombia Guatemala y México). Frecuentemente llamada “una reunión impresa” (“a meeting in print”), publica artículos escritos por miembros de A.A. y basados en sus experiencias personales de recuperación, con un calendario de eventos especiales de A.A. El trabajo del RGv (Representante del Grapevine) es asegurar que los miembros conozcan esta revista A.A. y los realces que ofrece hacia la sobriedad.

Servicios en Español

El habla A.A.: Un glosario de servicios y sus siglas

Cuando el Distrito 15 de Servicios Generales del Norte de California se unió con el Comité Central Humbolt/Del Norte para patrocinar un Día de Unidad en que se celebraron mesas de trabajo con el tema “Recuperación a través del Servicio”, prepararon guías del programa y un glosario de términos A.A. que serían difíciles de igualar, por su claridad y utilidad. Naturalmente, dicho trabajo fue hecho en inglés y no ha sido traducido al español en su totalidad.

En la introducción a las guías y glosario ellos hicieron notar que su propósito era el de “ayudar a conducir las mesas de trabajo”. Recuerde, en A.A. no hay auto-

I.P. — Información Pública ("P.I. Public Information"). Estos comités de servicio tienen relaciones con los medios de comunicación escritos y electrónicos locales; la G.S.O. tiene la responsabilidad de hacer los contactos a nivel nacional e internacional. Los miembros de los comités de I.P. encuentran oradores dentro de A.A. para describir el programa en las escuelas, al público en general y a otros interesados en enfoques sobre la recuperación del alcoholismo.

J.S.G. — Junta de Servicios Generales ("G.S.B. General Service Board" los custodios de A.A.). El brazo principal de la Conferencia de Servicios Generales es esencialmente de carácter de custodia. Como establece la Carta Constitutiva de la Conferencia, "Con excepción de las decisiones sobre asuntos de política, finanzas o la Tradición de A.A., que puedan afectar gravemente a A.A. como un todo, la Junta de Servicios Generales tiene plena libertad de acción en la dirección rutinaria de los asuntos de política y de negocios de las corporaciones de servicios de A.A.". En cualquier momento dado hay 21 custodios en la junta: 14 A.A. y 7 no alcohólicos. El término de su oficio es de 4 años cada uno.

M.C.D. Miembro de Comité de Distrito ("D.C.M."). Un artículo R.S.G. (representante de servicios generales) que está disponible para servir y reunirse con los R.S.G. de su distrito. Como líder del comité de distrito que está compuesto por todos los R.S.G. dentro del distrito, el M.C.D. está informado de la conciencia de grupo de ese distrito. Como miembro del comité de área él o ella está en capacidad de pasar esa opinión al delegado de área y al comité de área. El M.C.D. también actúa como una válvula de seguridad para nuestra Comunidad en este período de rápido crecimiento. Si no fuera por la adición de miembros de comité para que atiendan a los nuevos grupos a medida que A.A. se expande, la Conferencia de Servicios Generales podría muy pronto hacerse muy difícil de manejar.

O.S.G. — La Oficina de Servicios Generales ("G.S.O. The General Service Office"). La costumbre ha hecho que también se use la sigla en inglés *G.S.O.* para diferenciar la nuestra en Nueva York de las demás en otras estructuras de servicio en países de habla hispana. La oficina para A.A. en los EE.UU., Canadá y Puerto Rico con sede en Nueva York provee un foro para el compartimiento de experiencias A.A. y da a conocer la conciencia de grupo de la Comunidad. (El "A.A. Grapevine, Inc." es una corporación separada con su propia junta de directores y está bajo la guía de los custodios). Los servicios brindados por la G.S.O. están dentro de 17 categorías, incluyendo: ayuda a grupos viejos y nuevos en sus problemas; trabajos con grupos en centros de tratamiento y en prisiones; diseminación de información pública a niveles local y nacional; mantenimiento de archivos históricos centrales para EE.UU., Canadá y Puerto Rico; cooperación con la

comunidad profesional; coordinación de la Conferencia de Servicios Generales, convenciones internacionales y foros regionales; servicios en español para los grupos hispanos de esta estructura y correspondencia con oficinas extranjeras. La G.S.O. también edita, publica y distribuye toda la literatura y material audiovisual aprobado por la Conferencia; mucho de esto está disponible en una docena de idiomas.

R.S.G. — Representante de Servicios Generales ("G.S.R. General Service Representative"). Frecuentemente llamados "los guardianes de las Tradiciones", los R.S.G. representan a sus grupos en las asambleas de área de servicios generales, comparten experiencias con los R.S.G. vecinos en reuniones y "sesiones de compartimiento" y ayudan a escoger a su delegado de área a la Conferencia de Servicios Generales.

Nota: Como antes los Comités de C.T. e I.C. constituían uno solo llamado Comité Institucional, hay todavía algunas áreas en las que se sigue usando la sigla **C.I.** abarcando tanto los trabajos de centros de tratamiento como los de instituciones carcelarias.

Calendario de A.A.

XXII Convención Nacional de Honduras, los días 14 y 15 de abril de 1989, en Tegucigalpa.

Información: Comité Organizador, Apartado Postal 1206, Tegucigalpa, Honduras.

XVIII Congreso Estatal Guanajuatense, los días 6 y 7 de mayo de 1989, en Ciudad Manuel Doblado, Guanajuato.

Información: Comité Organizador, Apartado Postal 37, C.P. 36476, Cd. Manuel Doblado, Guanajuato, México.

XIV Convención Hispana del Estado de California, los días 19 al 21 de mayo de 1989, en Oakland, California.

Información: Comité Organizador, Box 7422, Oakland, CA 94601.

VIII Convención Hispana de Illinois, los días 27 y 28 de mayo de 1989, en Chicago.

Información: Comité Organizador, 5131 N. Damen Avenue, Chicago, Illinois 60625.

Reunión Hispana del Día de los Fundadores, los días 9 al 11 de junio de 1989, en Akron, Ohio.

Información: Com. Org., 1937 19th St. SW, Akron, Ohio 44314.

V Convención Interprovincial del Canadá, los días 1 y 2 de julio de 1989, en Toronto, Ontario.

Información: Com. Org., Box 192, Post Office Station "D", Toronto, ON M6PP 3J5.

Conmemoración de la Llegada del Mensaje, los días 26 y 27 de agosto de 1989, en Silao, Gto., México.

Información: Com. Org., Domicilio: Libertad N° 12 Interior 2, Silao, Gto., México.

XX Aniversario de la Llegada del Mensaje, los días 2 y 3 de septiembre de 1989, en Ciudad de Valle de Santiago, Gto., México.

Información: Oficina Intergrupal, #143 Avenida Obregón Attos, Valle de Santiago, Gto., México.

XXII Convención Nacional de Guatemala, los días 21 y 22 de octubre de 1989, en Dpto. Huehuetenango.

Información: Com. Org., II Av. 7-38 (Av. Independencia), Zona 2, Apartado Postal 1736, Guatemala, Guatemala.